

DIEZ MIL ESPERANTISTAS SE REUNIRAN EN MADRID EN 1968

CELEBRARAN SU 53 CONGRESO UNIVERSAL

Cuatro mil madrileños dominan la lengua inventada por Zamenhof con la aspiración de unir a todos los hombres

Un cursillo de un mes o mes y medio, y una hora diaria, es suficiente para manejar la artificial lengua inventada por Lázaro Luis Zamenhof, y que se abre camino por el mundo desde 1887. Los esperantoparlantes, que el año próximo, 1968, se reunirán en congreso universal en Madrid, se afanan sobre sus libros y revistas por una filantrópica obsesión: la de que todos los pueblos se lleguen a entender.

EL DESTIERRO DEL BABELISMO

Accidentalmente ruso, pues la localidad donde nació había sido incluida dentro de las fronteras de Rusia, y sólo posteriormente se volvió a reintegrar a Polonia, Zamenhof había tenido ocasión de comprobar los estragos que producen en las relaciones humanas la falta de un idioma común. Con frecuencia fue testigo de riñas, fruto del uso de tantas lenguas como se conservaban en su Bialystok natal: ruso, polaco, alemán, etc., y ya en su infancia tuvo conciencia de la importancia de un vehículo único de las palabras para evitar en lo posible las incomprendiones.

Cuando llegó a la Universidad llevaba elaborado todo un sistema, que enseñó a sus compañeros de clase y que éstos dominaban al terminar el curso. Pero su padre, estimando que sus ocupaciones lingüísticas le robaban tiempo de estudio para la carrera, le retiró todos los borradores de la lengua que había descubierto con la promesa de entregárselos una vez que hubiera obtenido su título de doctor. Pasó el tiempo. Ya Zamenhof médico dentista, recurrió a su padre para que le devolviera sus proyectos, enterándose de que habían sido destruidos.

Hubo de ponerse otra vez a la tarea que, como había madurado y crecido con él, estuvo pronto lista definitivamente. Con ayuda económica de su suegro editaba su "Un Lenguaje Universal", por el doctor

maestro. La mayoría de los esperantistas son autodidactas.

PARECE DE BROMA

Tanta es su simplicidad, declara el doctor Arranz, que cuando se inicia el estudio parece un poco de broma. Al menos, los latinos no tropiezan con obstáculos para dominarlo. El 80 por 100 de sus vocablos es de origen latino. Se sirve de un artículo para todos los géneros y números, como el inglés. Des-

También tienen papel moneda, y una bandera verde, con un rectángulo blanco en la esquina superior izquierda, sobre el cual se destaca una estrella verde de cinco puntas. El color verde simboliza la esperanza en una unión de todos los hombres; el color blanco, la paz, y la estrella de cinco puntas condensa la idea de los cinco continentes reunidos en una amistad total.

España, y tuvo la oportunidad de recibir al propio Doctor Zamenhof, a quien el rey Alfonso XIII concedió la encomienda de Isabel la Católica, a la vez que promulgaba una real orden por la que se reconocían los mismos méritos a quienes hablaban el esperanto que a los poseedores de otras lenguas.

Hombres ilustres, el doctor Cortezo, Torres Quevedo, Juan de la



Esperanto, en 1887, obra con la que iba a imponerse la tarea de desterrar el babilismo.

CUATRO MIL ESPERANTISTAS MADRILEÑOS

Quien nos hace este resumen histórico es el doctor Arranz, antiguo presidente en Madrid y actual miembro del comité organizador de congreso universal del año que viene.

El nombre de esperanto fue adoptado tomándolo del mismo pseudónimo de su creador, y esta simplificada lengua tuvo la mejor acogida, pronto en Rusia, más tarde en Alemania y, después, en Estados Unidos, continuando posteriormente su divulgación por el resto de las naciones.

Se estimaba en 1952 que unas doscientas ochenta mil personas usaban el esperanto en 32 países; en 1960, esa cifra se había elevado a 500.000. En Madrid solo se calcula que lo hablarán alrededor de cuatro mil individuos, aunque no pertenecen a la asociación local ni se reúnen periódicamente más que unos sesenta o setenta.

El centro esperantista de nuestra capital, que está alojado temporalmente en Hortaleza, 84, en locales cedidos por la Casa de Aragón, pero que tiene que abandonar, porque el edificio va a ser demolido, atrae a curiosos y aficionados. Los primeros no dan pruebas de mucha constancia; los segundos acuden a los cursillos, y cuando se consideran con los conocimientos bastantes para valerse por sí solos, emprenden el vuelo. El esperanto, por otra parte, no encierra ninguna dificultad. Los cursillos se ofrecen para estimular al alumno, no porque sea imprescindible un

El doctor Arranz, antiguo presidente y vicepresidente nacional de la Asociación de Esperantistas y actual organizador del Congreso Universal de Madrid, muestra el banderín de la organización internacional. Sobre su mesa, las monedas del esperantismo y la bandera, con los colores y la estrella simbólicos que animan a los miles de hombres que utilizan esta artificial lengua en todo el mundo. (Foto Torremocha.)

echa las conjugaciones y se arregia con 16 terminaciones verbales. Sus raíces son ilimitadas, y las múltiples variaciones que gobiernan las palabras se desprenden de los sufijos; por ejemplo, una "o", al final de una palabra, indica un sustantivo; una "e", advetivo; una "a", adjetivo, y una "i", verbo. El plural lo da a entender la "j", cuya pronunciación es semejante a la "y".

Indiscutiblemente, es el más acertado y más extendido de los idiomas inventados.

Su ortografía es fonética y representa 21 consonantes, dos semivocales y cinco vocales, claras y abiertas, como las españolas.

Carece de acentos y de reglas de pronunciación o entonación.

Todo lo que debe saberse está contenido en doce reglas, invariables, pero flexibles, de modo que permiten una adaptación, y que el esperantista enriquezca el vocabulario con aportaciones propias.

Se ha reconocido que es una lengua clara para la telegrafía; ha sido empleado en congresos internacionales y en emisiones de radio, de las cuales se han contado hasta veinte, producidas regularmente por estaciones de distintos países después de la segunda guerra mundial.

PRODUCCION ORIGINAL Y TRADUCCIONES

Unos 30.000 títulos, entre literatura traducida y original, figuran en sus bibliotecas y multitud de boletines y periódicos—algunos de tipo general, otros exclusivos para grupos religiosos o científicos—. Entre la producción de la literatura universal cuentan con autores clásicos, como Shakespeare; espirituales, como San Ignacio; modernos, como Jean Paul Sartre; orientales, como Rabindranat Tagore, Mao Tse Tung, etc.

Una marca de tabaco ha tomado su nombre, y en teatro existen compañías que interpretan comedias en esperanto.

En otro orden de cosas, en el medio religioso también ha alcanzado este idioma un prestigio grande, por lo que el Vaticano lo reconocía como apropiado para la liturgia en abril de 1966, concediendo que sea empleado para reuniones, congresos, en lectura y oración de los fieles en la misa. Después de esta autorización fue efectivamente usado en sendas ceremonias religiosas durante el Congreso de Roma el año pasado, y también en 1966 en nuestro propio país.

MILLONES DE FIRMAS DE RECOMENDACION

Setenta y cuatro millones de firmas han sido remitidas a las Naciones Unidas solicitando que se proponga la enseñanza del esperanto en las escuelas de todos los países miembros. En algunos de ellos se le ha dado un amplio empuje, entre otros en Suecia y, en general, en todos los pueblos nórdicos europeos. De esos millones de firmas, 114 han sido estampadas por jefes de Estado y jefes de Gobierno, uno de ellos el Presidente de Austria.

Muchos hombres célebres saben esperanto, como Mr. Wilson o como monseñor Morcillo, arzobispo de Madrid-Alcalá, quien sorprendió a los organizadores del Congreso Nacional de Zaragoza, cuando él regía aquella archidiócesis, contestando a sus explicaciones en la lengua de Zamenhof.

En 1907, un separatista, el marqués de Beaufort, francés, intentó implantar un nuevo esperanto, el Ido. Otros empeños por perfeccionar el idioma se han dado repetidas veces, sin que, no obstante, lograran superar el éxito obtenido por el lenguaje universal del dentista ruso-polaco.

SUS MONEDAS Y SU BANDERA

Es costumbre que los esperantistas luzcan en la solapa la misma estrella por la que son reconocidos dondequiera que se hallen.

EL CONGRESO 53

El primer Congreso se celebró en Francia en 1905, fecha de constitución del organismo y punto de arranque de los siguientes congresos, que únicamente han sido impedidos por las guerras. Cada año, un país se brinda a hospedar a los congresistas. En 1909 lo hizo

Cierva, fueron convencidos esperantistas.

Este año se reúne el Congreso Universal en Tel-Aviv; el del verano de 1968, que hace el número 53, abrirá Madrid, probablemente su Ciudad Universitaria, a los 10.000 ciudadanos de diversas razas, nacionalidad y religión que se espera que acudan para este encuentro, el único en su género y amplitud que no precisa servicios de traducción, intérpretes ni diccionarios.

Mary G. SANTA EULALIA

SUS MONEDAS Y SU BANDERA

Los esperantistas han acuñado moneda, que es de toda garantía, pues responde a unas reservas de oro que guardan en un banco suizo. La unidad de moneda es la estrella, con equivalencia de cinco pesetas. Circulan tres monedas diferentes en metal, de una, cinco y diez estrellas, sólo utilizables en los congresos y como indicación de precios de lo que vende el cuartel general de la Universal Esperanto Asocio, cuya sede está en Amsterdam (Holanda).